



Conflictos socio-ambientales generados por Repsol YPF en Bolivia

Antes de pasar a evaluar los daños al medio ambiente y los conflictos que la actividad petrolera genera con las comunidades indígenas y las poblaciones donde se desempeña el Grupo Repsol YPF S.A., será necesario tomar en cuenta la confluencia de al menos tres factores en el país. El primero, se refiere al rol del Estado que desde siempre ha promovido la mayor explotación de recursos naturales, pero particularmente de hidrocarburos, a fin de captar la mayor cantidad de rentas. De hecho una de las principales vertientes del proceso de nacionalización que actualmente se lleva adelante tiene su asidero precisamente en la captación de una mayor proporción de la renta petrolera. Por otra parte, la presencia de las empresas transnacionales en la explotación de los recursos naturales como medio para saciar sus amplias

Para muchos Estados, instituciones y personas la actividad petrolera significa un gran cúmulo de riquezas, la obtención de ingentes cantidades de ingresos y, poco más, es constituida en el paradigma del adelanto y el progreso. Sin embargo, ésta actividad no importando el conjunto de previsiones que se tome inevitablemente daña el medio ambiente y desarticula a las comunidades y poblaciones donde se llevan sus operaciones. Más aún cuando la persecución del lucro y la obtención de rentas son apremiantes. En este sentido la industria petrolera boliviana no es la excepción, como tampoco lo son las actividades que el Grupo Repsol YPF lleva adelante en el país.

ansias de ganancias y las crecientes demandas de energéticos y recursos naturales en la economía mundial.

Desde la perspectiva socio-ambiental la concurrencia de los factores mencionados indefectiblemente sacrifica las ecoregiones y las comunidades donde se desempeñan las industrias extractivas. Inevitablemente, dañan los ríos, talan los bosques, desarticulan la vida comunal, etc., si se trata de obtener una cantidad de producción que satisfaga la demanda del mercado, si el objetivo es aumentar la renta a ser distribuida y si la finalidad es lograr ingentes ganancias. Desde la perspectiva boliviana, estos elementos determinan que en el país se produzca una cantidad excesivamente superior a su demanda interna de recursos naturales y, en este caso, de hidrocarburos. Dicho de otro modo y tomando como referencia a la industria petrolera, sólo una pequeña parte de la producción total de hidrocarburos es consumida por el pueblo boliviano, la mayor proporción es destinada a la exportación. Esto quiere decir, volviendo al enfoque socio-ambiental, que en Bolivia se daña el medio ambiente y afecta a las comunidades en mayor proporción que la satisfacción de sus necesidades de recursos naturales requeriría.

Los últimos 25 años, en el periodo que hemos venido a denominar de neoliberal, el proceso de afectación socio-ambiental que acabamos de describir se ha visto fuertemente agudizado, debido a que las transnacionales han tomado mayor preeminencia y se ha sometido la economía nacional, las políticas públicas y las instituciones estatales a su ritmo y rumbo. Un ejemplo palpable de ello es Repsol YPF S.A. que ha contribuido y participa activamente del daño al medio ambiente y la afectación a las comunidades y poblaciones donde actúa.

Repsol y el Estado de Conservación de las Ecoregiones en Bolivia

De acuerdo con la información proporcionada por la Fundación Amigos de la Naturaleza (FAN – Bolivia) en el país, existen “12 ecoregiones (con varias subecoregiones) y miles de ecosistemas”, una representación gráfica y didáctica

de las mismas puede apreciarse en el *Mapa de Ecoregiones de Bolivia* (Pág. 30). Ese conjunto de ecoregiones son las que se encuentran constantemente amenazadas y afectadas, principalmente por las actividades de las industrias extractivas, pero también por las que desempeñan algunas poblaciones y comunidades que habitan las mismas. Una de las formas de medir ese daño es evidenciando lo que se denomina el Estado de Conservación de las Ecoregiones, sobre este indicador, Alain Muñoz miembro de FAN – Bolivia en enero de 2004 informaba que:

“Espacialmente, el 42% del territorio nacional se encuentra en estado de conservación de muy malo a regular. El 5.5% se encuentra en estado muy crítico, con estructura de vegetación y composición de fauna muy alteradas. El 10.5% tiene sólo estado crítico, con alteraciones pero no tan agudizadas como en la categoría anterior. El 26% de la superficie del país se encuentra en estado regular, que mantiene relictos más o menos extensos de la vegetación original.

Los últimos 25 años, en el periodo que hemos venido a denominar de neoliberal, el proceso de afectación socio-ambiental se ha visto fuertemente agudizado, debido a que las transnacionales han tomado mayor preeminencia y se ha sometido la economía nacional, las políticas públicas y las instituciones estatales a su ritmo y rumbo.

En oposición, el 58% de Bolivia está en estado de conservación de bueno a muy bueno. 36% del país se encuentra en buen estado de conservación con ecosistemas naturales mantenidos, presentando la vegetación original con cierto impacto, como perturbaciones locales, leve fragmentación y reducción de la densidad de algunas especies. Y el 22% de nuestro territorio está en excelente estado de conservación, con ecosistemas boscosos primarios y maduros”.

Este balance sobre el Estado de la Conservación es el que nos sirven de base y de inicio para estimar el daño que Repsol YPF S.A. esta ocasionando al medio ambiente en Bolivia. Por ese motivo presentamos a consideración suya el

Mapa del Estado de Conservación de las Ecoregiones y las Concesiones del Grupo Repsol YPF en Bolivia (Pág. 31).

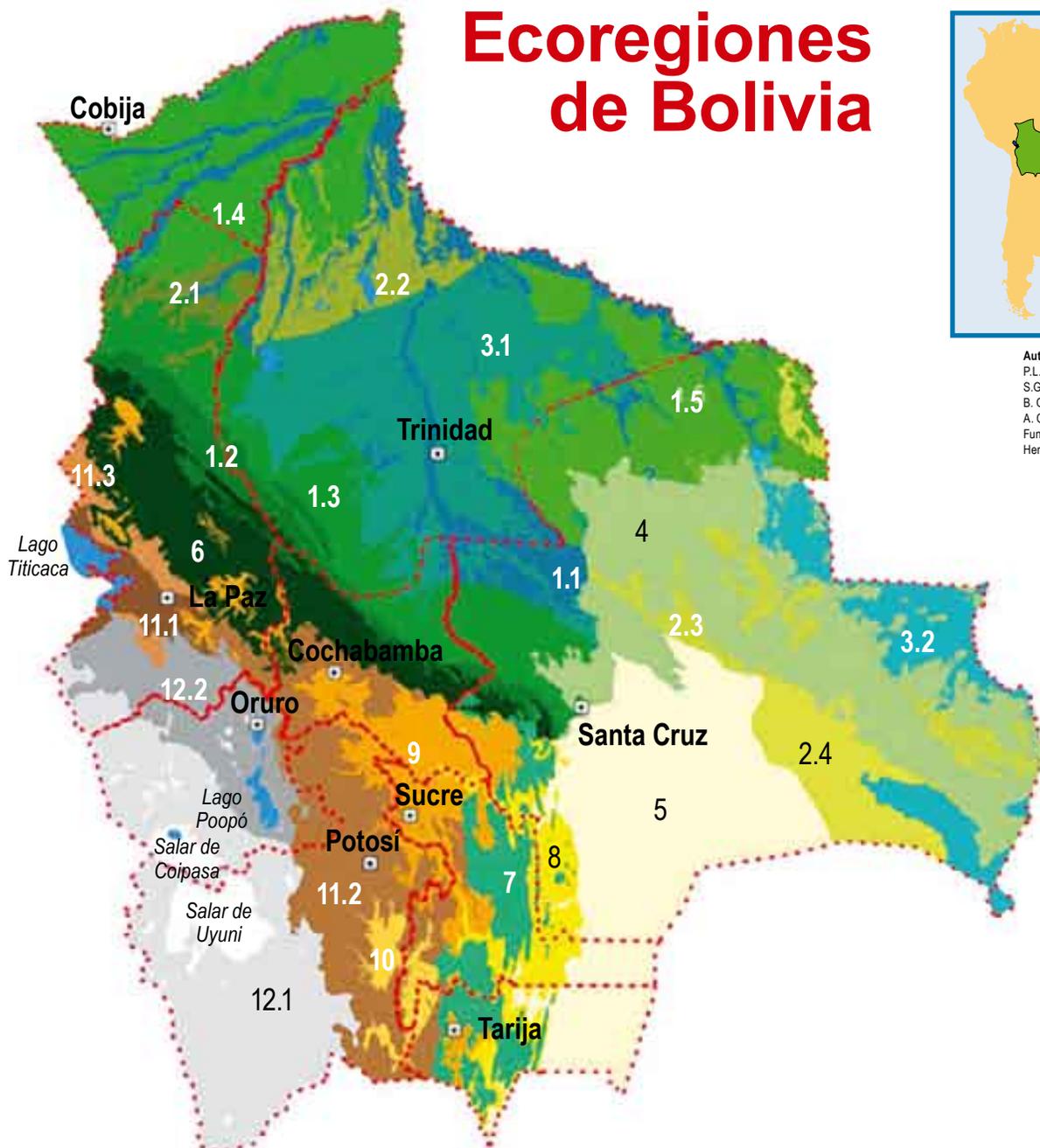
A pesar de los discursos sobre la Responsabilidad Social Empresarial y declaraciones líricas sobre el compromiso de las petroleras con la conservación y protección del medio ambiente, se sabe de sobremano y se tiene suficientemente documentado, el hecho general de que toda actividad hidrocarburífera implica necesariamente dañar el medio ambiente, con ello en mente puede apreciarse, que el Grupo Repsol YPF está actuando en ecoregiones que han sido catalogados en Estado de Conservación Muy Crítico, es decir en un estado en que el equilibrio ecológico en la misma esta muy alterado y seriamente dañado. Lo que puede evidenciarse al observar las ecoregiones de los Yungas en Cochabamba y la de Gran Chaco en Santa Cruz, está última sobre todo en su parte noroeste. Pero la mayor cantidad de concesiones del grupo se ubican en las zonas amarillas, es decir, las catalogas como de Estado de Con-

servación Regular, ubicadas precisamente en las ecoregiones denominadas Bosque Tucumano – Boliviano y Chaco Serrano, en los departamentos de Santa Cruz, Chuquisaca y Tarija. Sólo al noroeste del país, la compañía posee la concesión del Área Tuichi, ubicada en la sub ecoregión Bosques Amazónicos Subandinos, entre los departamentos de la Paz y Beni, que se encuentran clasificado como Muy Bueno. Tómese en cuenta que el Gasoducto Yacuiba Río Grande operado por Transierra S.A. comienza en el sur del país, en un lugar cuyo estado de conservación es Regular y termina en Río Grande, justo donde el estado de la ecoregión es catalogado como de Muy Grave, pero, más allá de

Ecoregiones de Bolivia



Autores:
 P.L. Ibisch
 S.G. Beck
 B. Gerkmann &
 A. Carreteros
 Fundación Amigos de la Naturaleza
 Herbario Nacional de Bolivia



Tierras Bajas

- 1. Sudeste de la Amazonia**
 - 1.1. Bosques Amazónicos de Inundación
 - 1.2. Bosques Amazónicos Subandinos
 - 1.3. Bosques Amazónicos Preandinos
 - 1.4. Bosques Amazónicos de Pando
 - 1.5. Bosques Amazónicos del Beni y Santa Cruz
- 2. Cerrado**
 - 2.1. Cerrado Paceño
 - 2.2. Cerrado Beniense
 - 2.3. Cerrado Quiquitano
 - 2.4. Cerrado Chaqueño
- 3. Sabanas Inundables**
 - 3.1. Sabanas Inundables de los Llanos de Moxos
 - 3.2. Sabanas Inundables del Pantanal
- 4. Bosque Seco Chiquitano
- 5. Gran Chaco

Vertiente Oriental y Valles Interandinos

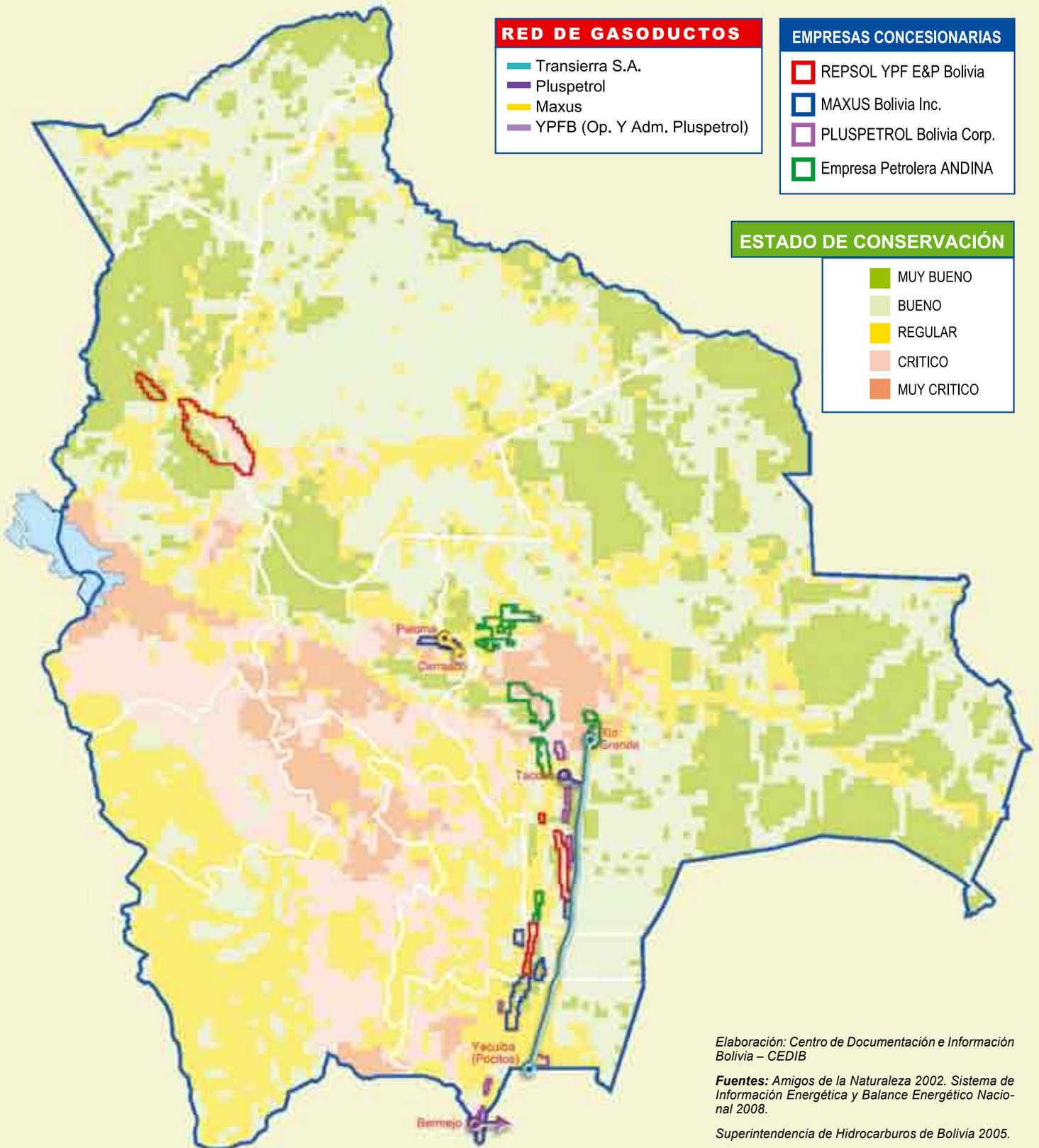
- 6. Yungas
- 7. Bosque Tucumano-Boliviano
- 8. Chaco Serrano
- 9. Bosques Secos Interandinos
- 10. Prepuna

Cordilleras Altas y Altiplano

- 11. Puna Norteña**
 - 11.1. Puna Húmeda
 - 11.2. Puna Semihúmeda
 - 11.3. Vegetación Altoandina de la Cordillera Oriental con pisos y niveles y subniveles
- 3. Puna Sureña**
 - 12.1. Puna Desértica con pisos, niveles y subniveles de la Cordillera Occidental
 - 12.2. Puna Seca

- Capital de departamento
- Limite departamental
- Salares
- Lagos

Mapa de Concesiones del Grupo Repsol YPF y Estado de Conservación de las Ecoregiones en Bolivia



la constatación de esos extremos en un mismo proyecto, debe anotarse que en la construcción de los 340 Km que abarca el gasoducto con seguridad ya se ha iniciado y se continua provocando el desequilibrio ecológico.

Ciertamente Repsol YPF no es la única causante del Estado de Conservación de las Ecoregiones, sin embargo, es co-responsable del mismo, del agravamiento de aquellos lugares calificados como Muy Crítico y Crítico, de la profundización del desequilibrio en aquellas zonas clasificadas como regulares, y con seguridad, será la responsable de iniciar el desequilibrio ecológico en aquellas ecoregiones cuyo estado es Muy Bueno.

Repsol y la Afectación de las Cuencas Hidrográficas en Bolivia

El daño ambiental también puede evaluarse desde la perspectiva de la afectación a las Cuencas Hidrográficas. Valga anotar, a manera de información, que Bolivia cuenta con tres grandes cuencas, la del Amazonas, la del Plata y la Cuenca Endorreica o Cerrara (ver Gráfico N° 1). Estas cuencas a su vez están constituidas por 14 subcuencas, 270 ríos principales, 184 lagos y lagunas, seis salares y 260 pequeños o medianos humedales. Aquí nos interesa señalar que las actividades que desempeña Repsol YPF S.A. en Bolivia, están principalmente asentadas en las subcuencas del Pilcomayo y Del Bermejo, ambas en la Cuenca del Plata; también ocupa posiciones en la subcuenca Beni y Mamore, ubicadas en la Cuenca del Amazonas.

Incontable son los ríos menores y afluentes de agua que existen en las áreas de trabajo que actualmente detenta Repsol YPF, de alguna manera el *Mapa Hidrológico y Concesiones de Repsol YPF en Bolivia* (Pág. 33) apunta alguna referencia al respecto. Por otra parte también son incontables las denuncias de afectación de fuentes de agua y de ríos que tiene Repsol; lamentablemente en Bolivia no se realizan procesos periódicos de auditorías ambientales ni se lleva adelante un registro permanente y sistemático que permita al menos cuan-

tificar el número de veces que se dañan las fuentes de agua. Si alguna noticia existe al respecto es la reportada en algunos medios de prensa, generalmente, a mucha insistencia de los pobladores de las comunidades afectadas. Aquí solamente mencionaremos las cuencas y los principales ríos que han sido contaminados por la empresa, en distintas ocasiones durante los 14 años que lleva en el país.

Comenzado por el extremo sur del país, tenemos a los ríos Bermejo, Grande de Tarija, Tarija y Emborozo, todos ellos en la subcuenca Bermejo y principalmente ubicados en el departamento de Tarija. Subiendo a partir de esa zona tenemos los ríos Pilcomayo, Pilaya Tumusla y San Juan del Oro. Ya en la parte central del país, alrededor de la conjunción de los departamentos de Cochabamba y Santa Cruz, tenemos los ríos Mamoré, Ichilo, Chapare, Yacuma, Itenez y el Río Grande, todos en la subcuenca Mamoré. Más al noroeste, entre los departamentos de Beni y La Paz, la compañía también tiene intereses en la concesión Tuichi, en la misma no se ha realizado

Ciertamente Repsol YPF no es la única causante del deterioro de la Conservación de las Ecoregiones, sin embargo, es co-responsable del mismo: del agravamiento de aquellos lugares calificados como Muy Crítico y Crítico, de la profundización del desequilibrio en aquellas zonas clasificadas como regulares, y con seguridad, será la responsable de iniciar el desequilibrio ecológico en aquellas ecoregiones cuyo estado es Muy Bueno.

ninguna actividad, por lo que aún no se ha contaminado la subcuenca del Beni.

Repsol y Áreas protegidas de Interés Nacional

En el país se tienen identificadas y creadas legalmente 40 áreas protegidas, lamentablemente, sólo 22 de ellas, un poco más de la mitad, tiene superficie y gestión consolidada, en conjunto esas áreas abarcan aproximadamente el 20% del territorio nacional que tiene una extensión de 109 millones de hectáreas.

El mapa de *Concesiones del Grupo Repsol YPF y Áreas Protegidas de Interés Nacio-*

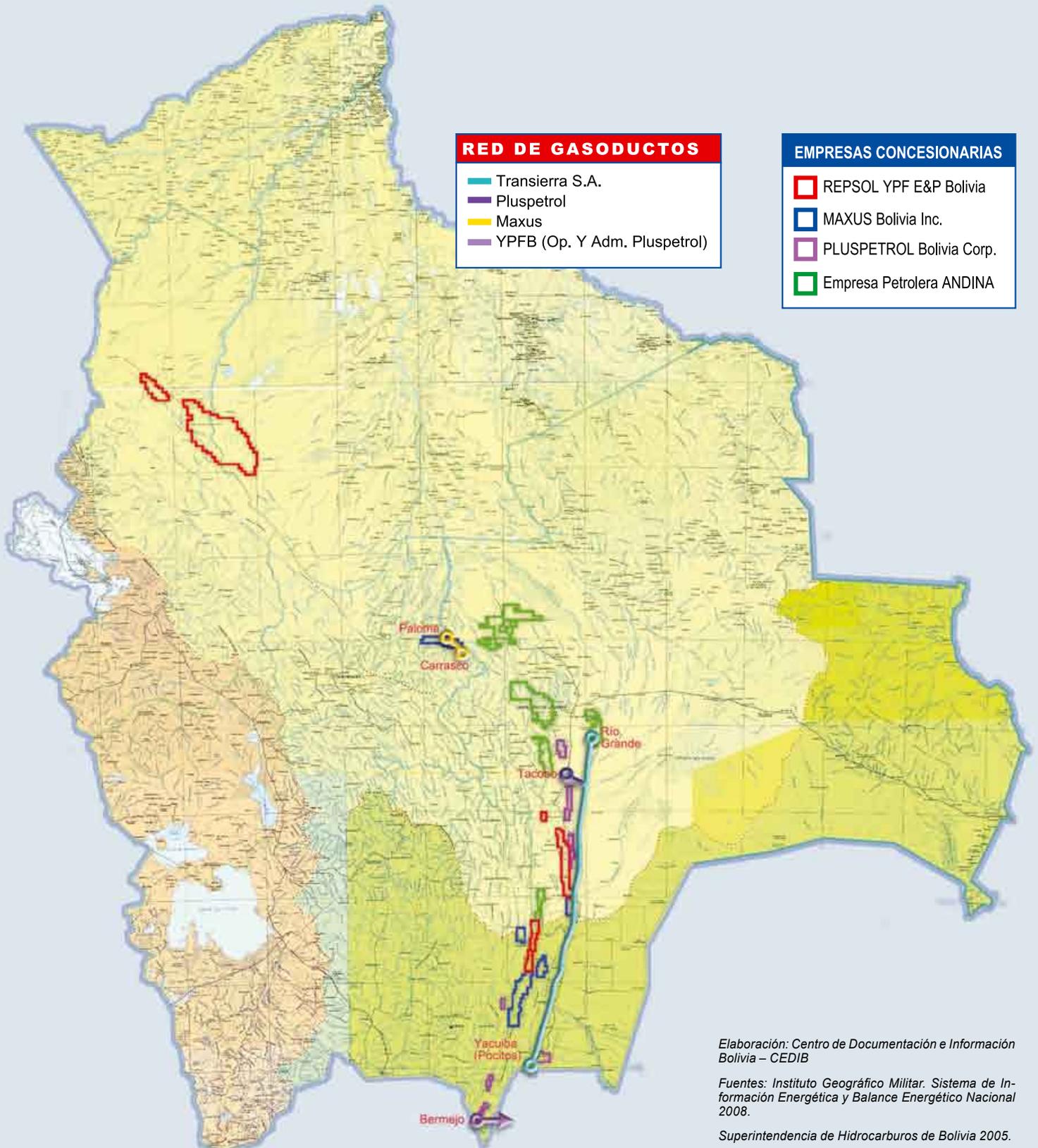
nal de Bolivia (Pág. 34) está señalando que la compañía tiene operaciones superpuestas con seis Áreas Protegidas, a saber: la Reserva de la Biosfera y Territorio Indígena Pilon Lajas, el Parque Nacional y Área Natural de Manejo Integrado Madidi, el Parque Nacional Carrasco, el Parque Nacional de Manejo Integrado Amboró, el Parque Nacional y Área Natural de Manejo Integrado Aguargüe y la Reserva Nacional de Flora y Fauna Tariquia.

Actualmente, ha evitado actuar en el Parque Amoro y en el Territorio Indígena Pilon Lajas, la primera desde el año 2001 y la segunda desde al año 2002, acogiéndose a la declaratoria de Fuerza Mayor, con lo que cesa operaciones y también cesa el pago de las obligaciones correspondientes a las mismas. A su vez, aunque todavía no ha iniciado operaciones petroleras en el Parque Madidi, debido a la férrea oposición de las comunidades e indígenas que habitan el lugar, mantiene vigente su intención de hacerlo. Habrá que recordar aquí que Repsol YPF ingreso al país controlando el área de exploración

que se encontraba en el Territorio Indígena y Parque Nacional Isiboro Securé, en el cual también realizó operaciones que afectaron dicha reserva, pero que actualmente ha vuelto a manos del Estado, aunque la compañía mantiene vigente su opción de exigir una compensación por la misma. Por lo demás no será de extrañar que el Grupo haya ocasionado daños en todas y cada una de las otras áreas protegidas donde al presente opera campos petroleros.

Aunque suene baladí no está demás recordar que el concepto de Área Protegida de Interés Nacional implica la prohibición de llevar en la misma cualquier

Mapa Hidrológico y Concesiones del Grupo Repsol YPF en Bolivia



Mapa de Concesiones del Grupo Repsol YPF y Áreas Protegidas de Interés Nacional de Bolivia

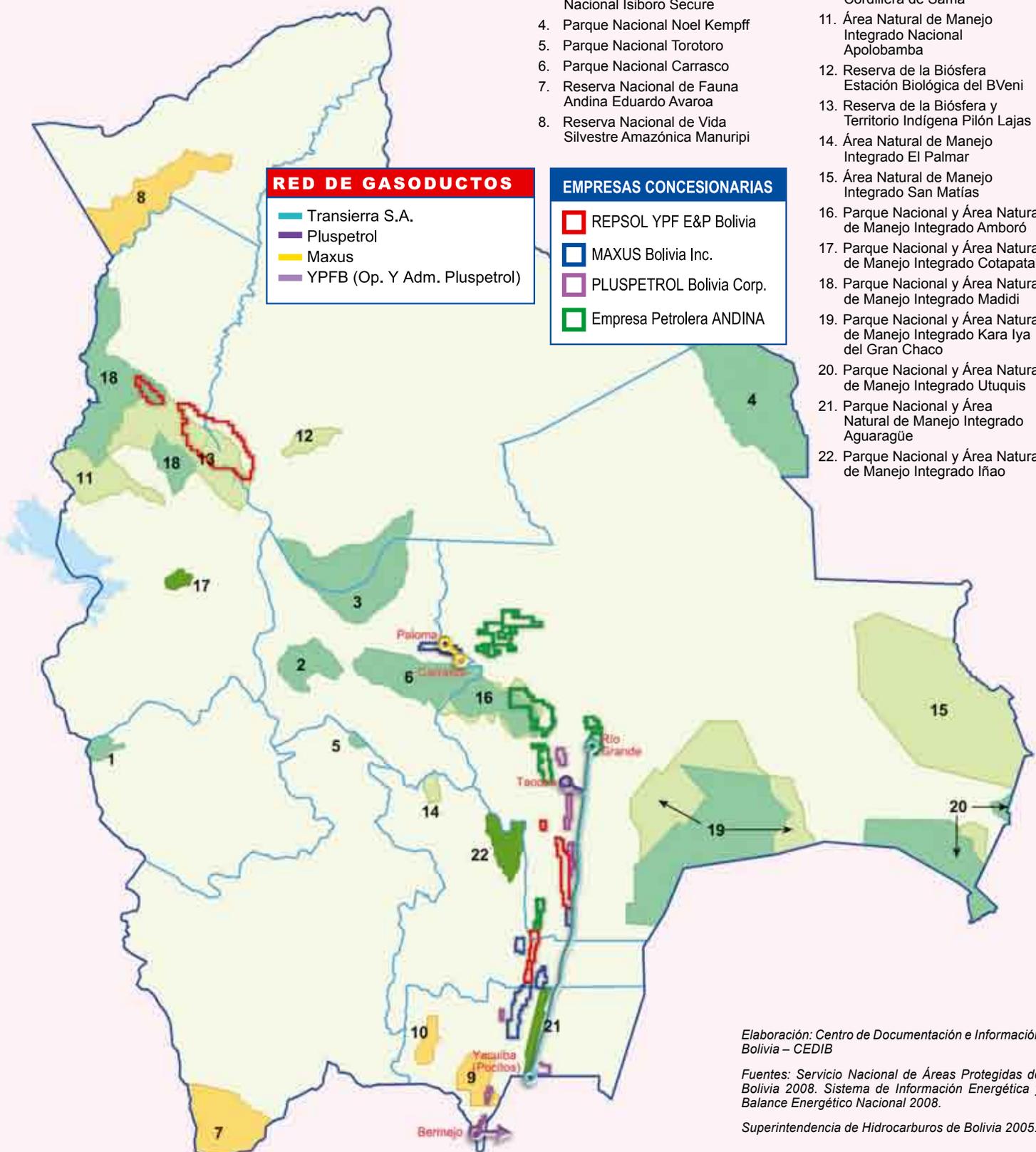
- | | |
|---|--|
| <ol style="list-style-type: none"> 1. Parque Nacional Sajama 2. Parque Nacional Tunari 3. Territorio Indígena y Parque Nacional Isiboro Secure 4. Parque Nacional Noel Kempff 5. Parque Nacional Torotoro 6. Parque Nacional Carrasco 7. Reserva Nacional de Fauna Andina Eduardo Avaroa 8. Reserva Nacional de Vida Silvestre Amazónica Manuripi | <ol style="list-style-type: none"> 9. Reserva Nacional de Flora y Fauna Tariquía 10. Reserva Biológica de la Cordillera de Sama 11. Área Natural de Manejo Integrado Nacional Apolobamba 12. Reserva de la Biósfera Estación Biológica del BVení 13. Reserva de la Biósfera y Territorio Indígena Pilón Lajas 14. Área Natural de Manejo Integrado El Palmar 15. Área Natural de Manejo Integrado San Matías 16. Parque Nacional y Área Natural de Manejo Integrado Amboró 17. Parque Nacional y Área Natural de Manejo Integrado Cotapata 18. Parque Nacional y Área Natural de Manejo Integrado Madidi 19. Parque Nacional y Área Natural de Manejo Integrado Kara Iya del Gran Chaco 20. Parque Nacional y Área Natural de Manejo Integrado Utuquis 21. Parque Nacional y Área Natural de Manejo Integrado Aguara Güe 22. Parque Nacional y Área Natural de Manejo Integrado Iñao |
|---|--|

RED DE GASODUCTOS

- Transierra S.A.
- Pluspetrol
- Maxus
- YPFB (Op. Y Adm. Pluspetrol)

EMPRESAS CONCESIONARIAS

- REPSOL YPF E&P Bolivia
- MAXUS Bolivia Inc.
- PLUSPETROL Bolivia Corp.
- Empresa Petrolera ANDINA

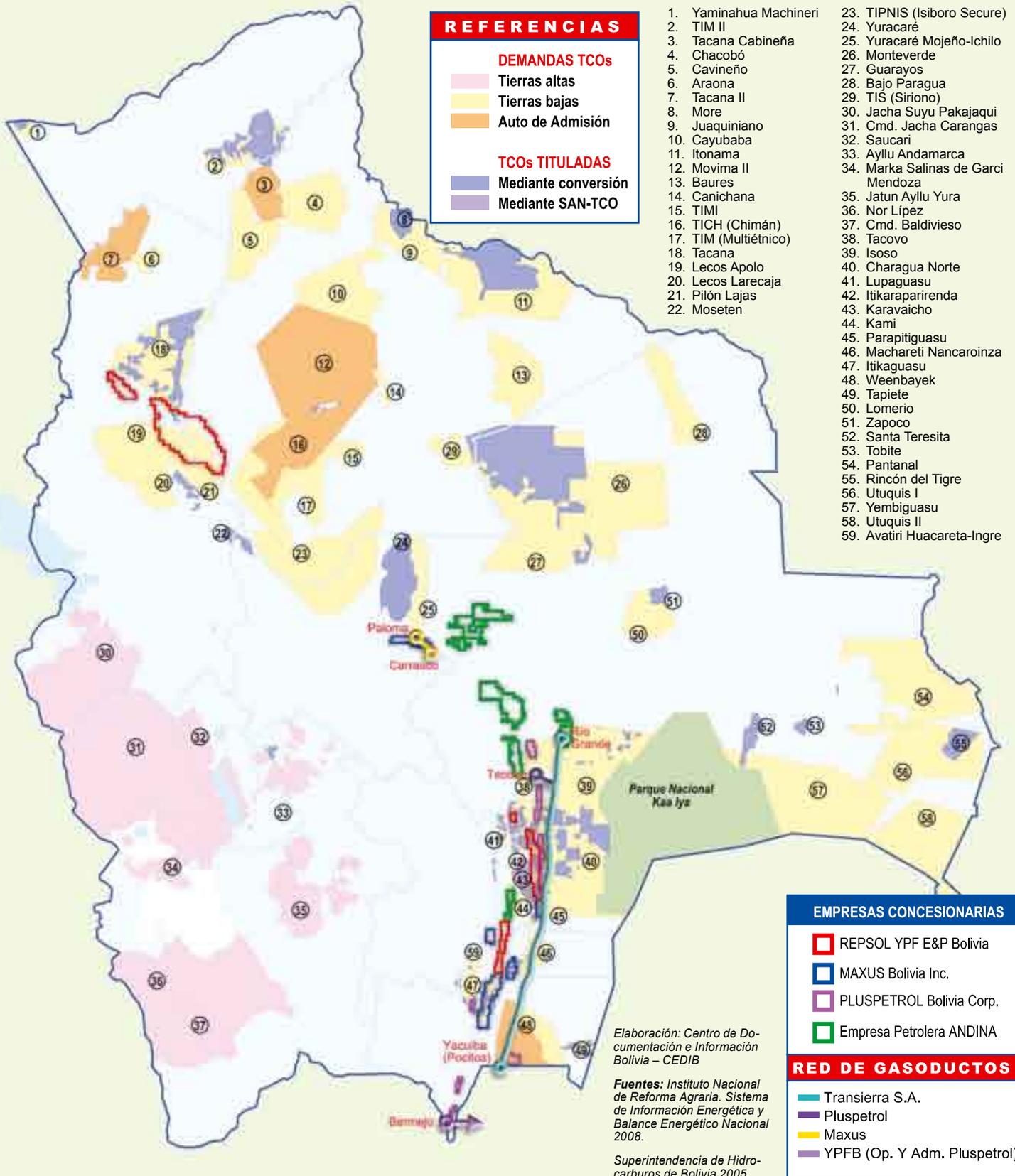


Elaboración: Centro de Documentación e Información Bolivia – CEDIB

Fuentes: Servicio Nacional de Áreas Protegidas de Bolivia 2008. Sistema de Información Energética y Balance Energético Nacional 2008.

Superintendencia de Hidrocarburos de Bolivia 2005.

Mapa de Concesiones del Grupo Repsol YPF y Tierras Comunitarias de Origen en Bolivia





forma de actuación que tiene la compañía, una forma que no condice en nada con su declarativa intención de proteger el medio ambiente y de promover la Responsabilidad Social Empresarial (RSE). Más en concreto, esta forma de actuar de la compañía le ha dado resultados estupendos, pues, todos sus conflictos ambientales y con comunidades son resueltos por este mecanis-

A pesar de los discursos sobre la Responsabilidad Social Empresarial y declaraciones líricas sobre el compromiso de las petroleras con la conservación y protección del medio ambiente, se sabe de sobremanera y se tiene suficientemente documentado, el hecho de que toda actividad hidrocarburífera implica necesariamente dañar el medio ambiente.

actividad que socave su ecosistema, sin embargo, como puede verse existe sobre posición de las actuales operaciones de Grupo Repsol con en el Parque Carrasco y en la Reserva Tariquíta, sin embargo, ni el Estado boliviano y mucho menos la empresa, parecen estar dispuestas a detenerlas. Las razones para este modo de actuar, sin duda, tienen que ver con los factores enumerados al principio de este capítulo, por lo que ante la posibilidad de lucrar, la necesidad de mayores rentas y las presiones internacionales no existe área protegida que valga.

Por otra parte, como ya se lo ha demostrado en muchas otras regiones del mundo, la existencia de áreas protegidas no son garantía para la protección del medio ambiente y ni siquiera para la conservación de las zonas protegidas, pues, los efectos nocivos de las industrias extractivas, aunque no estén siendo realizadas dentro de dichas áreas, son tan recurrentes y extensivos que igual alcanzan, inciden y dañan las zonas que se intentó proteger.

Conflictos de Repsol YPF con Comunidades Indígenas

Junto con los daños ambientales vienen los conflictos entre el Grupo Repsol YPF y las diferentes comunidades que

habitan alrededor de sus operaciones. En el *Mapa de Concesiones de Repsol YPF y Tierras Comunitarias de Origen en Bolivia* (Pág. 36), nos indica que dichos intereses se cruzan con territorios de 17 pueblos indígenas en Bolivia. En la sección *Cronología (Página 40)* presentamos un resumen de las principales denuncias que a lo largo de sus 14 años de actuación en el país, han salido en la prensa nacional sobre Repsol YPF y sus empresas subsidiarias en Bolivia. La mayoría se han dado con el pueblo Guarani y con las comunidades que habitan en el Chapare. No obstante, no es nuestra intención aquí presentar un recuento de estos hechos ni volverlos a tocar en profundidad, debido a que varias instituciones y organizaciones sociales han realizado estos estudios de caso. En ese sentido buscamos aquí establecer un patrón de comportamiento de la transnacional y denunciar la forma de resolución de conflictos que asume.

Veamos, los casos presentados en el anexo, permiten darnos cuenta de que en todos los casos la compañía intenta solucionar y soluciona los conflictos ofreciendo compensaciones monetarias, mismas que son ofrecidas luego de haber afectado o establecido el conflicto con la comunidad. Es decir, comete la violación y luego paga por ella, esa es la

mo y para el colmo, con montos muy bajos que son erogados por el Grupo Repsol, al estilo del dicho popular que reza: “pagadero en cuotas largas y olvidadizas”. Un ejemplo claro de ellos es el caso de la capitania de Itika Guasu, que logra negociar un monto que oscila los 13 millones de dólares, que valga decirlo es un monto mayor al obtenido por otros pueblos guaraníes, y que con seguridad es la mayor compensación conseguida por un pueblo indígena en el país. Sin embargo, los montos y los plazos comprometidos por la transnacional no han sido cumplidos y de hecho ella es la que está buscando hoy renegociar el monto hacia abajo.

Esta forma de actuación no sólo echa buenos resultados para la transnacional sino que también corrompe y denigra a los pueblos y poblaciones afectadas, pues los introduce en una lógica de prebenda y les hace perder de vista los intereses nacionales, la conservación y protección del medio ambiente, la preservación de su cultura e, incluso, promueve conflictos internos entre los mismos pueblos y comunidades. En definitiva, la presencia de actividades petroleras en los pueblos indígenas disgrega su forma de organización, su forma de generarse sustento y sus prácticas culturales ●